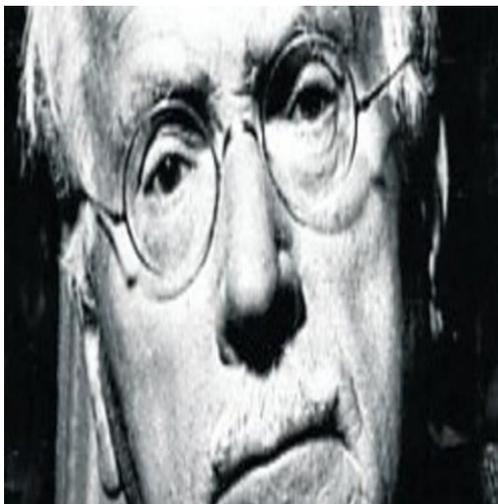


Carl Jung y los arquetipos: su historia y cuatro frases para entender al psicólogo que explicó la mente

Creador del concepto de "inconsciente colectivo", el suizo es una figura clave del psicoanálisis. Murió hace 60 años.



06/06/2021 7:25

“Somos **comparsas del teatro del mundo**”, afirmaba el más espiritual y esotérico de los psicólogos, Carl Gustav Jung, para significar que, si bien tenemos una vida propia y personal, somos también “representantes y víctimas de un espíritu colectivo”.

El psicólogo, psiquiatra y ensayista suizo, que murió el 6 de junio de 1961 –**hace 60 años**– es uno de los intelectuales más influyentes del siglo XX.

Construyó todo un edificio teórico que constituye la llamada psicología analítica o psicología profunda, a partir de reformular las teorías de Sigmund Freud acerca del **inconsciente**, después de haberlas defendido firmemente, en una época en que hacerlo podía costarle la carrera.

Esta idea de la existencia de un **“inconsciente colectivo”** que sería algo así como una conciencia universal de la que, por ende, participamos todos en tanto seres humanos, surgió a partir de sus extensos viajes por África del Norte.

Allí, quedó impactado por la cultura árabe que –teoriza- subyace en el inconsciente del europeo, como una “sombra colectiva”. Fue Charly García quien, en 1982, en Argentina, grabó la canción *Inconsciente Colectivo* que, inspirada en estos postulados, recorrió escenarios y voces hasta convertirse en una de las más populares del rock nacional.

Los arquetipos

La interpretación de los sueños (1900), quizás la obra más revolucionaria de Sigmund Freud, produjo gran impacto en **Carl Jung**. Pero el suizo fue aún más lejos, al teorizar que –más allá de “un deseo cumplido”, como sostenía el padre del psicoanálisis- los sueños revelaban tanto el inconsciente personal como el colectivo a través de “arquetipos”.

Se trata de figuras que simbolizan diversos personajes que, si bien son universales, anidan en el mundo interno del sujeto.

Por ejemplo, **una araña gigante** podría simbolizar una madre castradora; aunque **nunca la relación es fija e inamovible**. Por otra parte, Jung considera que -además de albergar fantasías, restos diurnos, planes y memorias- los sueños pueden contener visiones telepáticas.



La araña gigante. Es una creación de artista Louise Bourgeois, que la tituló "Mamá".

Foto Juano Tesone

Pero los arquetipos no aparecen solo en sueños sino que, también, pueden estar vinculados con distintas tipologías de personalidades.

En este sentido, Jung distingue **12 tipologías o personalidades arquetípicas**:

El inocente, soñador y frívolo.

El héroe, valiente y arrogante.

El hombre corriente, confiable y realista.

El protector, además generoso.

El creador, imaginativo y emprendedor.

El explorador, libre y poco comprometido.

El rebelde, independiente y decidido.

El amante, apasionado y atractivo.

El mago, visionario y creativo.

El líder, poderoso y controlador.

El bufón, divertido e irresponsable.

El sabio, que enseña y busca la verdad.

La psiquiatra junguiana Jean Shinoda recurrió a la mitología para trazar paralelos arquetípicos del comportamiento humano con los Dioses del Olimpo.

Sincronicidad

Otro concepto relevante en la obra de Jung es el de **sincronicidad**, definida como “una coincidencia temporal de dos o más sucesos relacionados entre sí de una manera no causal, cuyo contenido significativo es igual o similar”.

Hay que aclarar que **Jung** se refiere a dos sucesos simultáneos que ocurren en distintos planos, con lo cual introduce aquí el elemento esotérico o paranormal.

En 1983, la banda británica The Police editó su último álbum llamado *Synchronicity*, en cuya tapa se lo ve al joven Sting leyendo el libro de **Jung**, del mismo nombre.

THE POLICE SYNCHRONICITY



Synchronicity. El álbum de The Police. En el medio, a la derecha, Sting lee a Jung.

Sincronicidad en la vida de Jung

Verano de 1898. El joven Carl, de 22 años, estudia en su cuarto con la puerta entreabierta que da al comedor, donde está la antigua mesa redonda de nogal que era de su abuela.

“De pronto se oyó una detonación, como un pistoletazo”, escribirá años más tarde **Jung** en *Recuerdos, sueños, pensamientos* (1961). “El tablero de la mesa se había roto por la mitad y no por el sitio encolado, sino en la madera encerada (...) Mi madre movió la cabeza y dijo... ‘Sí, sí, **esto significa algo**’”.

Dos semanas después se oyó en la casa otra explosión. Un cuchillo había caído de una panera, se había desprendido del mango y partido en tres. Era imposible que esto hubiera ocurrido sin la acción intencional de una persona.

Once años más tarde, en la Viena de 1909, Jung **preguntó a Freud qué pensaba acerca de los fenómenos paranormales.**

Como era de esperar, el austro-húngaro rechazó de cuajo tales suposiciones. **Jung** lo cuenta así: “Mientras **Freud** exponía sus argumentos, yo sentí una extraordinaria sensación. Me pareció como si mi diafragma fuera de hierro y se pusiera incandescente —una cavidad diafragmática incandescente. Y en este instante sonó un crujido tal en la biblioteca, que se hallaba

inmediatamente junto a nosotros, que los dos nos asustamos. Creímos que el armario caía sobre nosotros. Tan fuerte fue el crujido. Le dije a Freud: "Esto ha sido un fenómeno de exteriorización de los denominados catalíticos".

"¡Bah —dijo él—, **esto sí que es un absurdo!**". "Pues no", le respondí, "se equivoca usted, señor profesor. Y para probar que llevo razón le predigo ahora que volverá inmediatamente a oírse otro crujido". Y, efectivamente: ¡apenas había pronunciado estas palabras se oyó el mismo crujido en la biblioteca!

Freud me miró horrorizado".

Realismo mágico

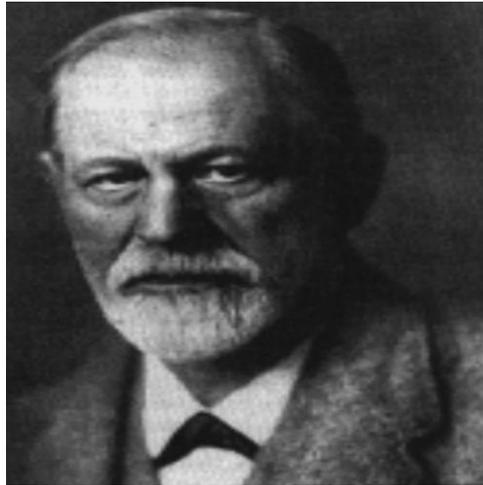
Como en una novela de García Márquez, la abuela de Jung habría desarrollado **habilidades de precognición**, después de haber permanecido durante 36 horas en estado catatónico.

Según se relata en *Recuerdos...*, la obra semi autobiográfica de **Jung** escrita en colaboración con Aniela Jaffé, secretaria del suizo y analista de su trabajo, los autores afirman que a la abuela de Carl, la habían despertado "con una plancha caliente en la nuca".

Al parecer, la madre de Jung, percibida por su entorno como "inestable" o "de mente disociativa", habría heredado la mediumnidad. Así, el pequeño **Carl Gustav Jung**, nacido en 1875 en la Suiza alemana, en el seno de una familia aristocrática y muy creyente, creció en un ambiente en el que era normal recibir mensajes "del más allá".

A su vez, fue un ferviente lector de **Nietzsche** y de **Goethe** y criticaba a su padre, un clérigo ortodoxo, por su religiosidad a ultranza.

A partir de 1913, año en que rompió su amistad con **Freud** por diferencias insalvables, Carl Jung vivió un período de desorientación y depresión en el que padeció alucinaciones y desmayos.



Jung estudió a Sigmund Freud, con quien mantuvo un vínculo estrecho, e hizo aportes originales a su teoría.

Fue en esa época cuando escribió el famoso *Libro rojo*, con un lenguaje literario y cierto tono profético, que fue la base de toda su obra posterior y que se editó recién en el año 2009. Según el autor, ese período fue el más importante de su vida, ya que persiguió sus imágenes interiores y elaboró "lo que había irrumpido progresivamente desde lo inconsciente e inundado como **una corriente enigmática**, amenazando con desbordarme".

En sus últimos años de vida, se dice que Jung mostraba a sus invitados aquel cuchillo que había protagonizado el **episodio paranormal** en su juventud y que tanto lo había impactado. Cuentan que la tarde del 6 de junio de 1961, en un poblado junto al lago de Zürich, un rayo partió al medio el árbol donde el psicólogo suizo solía descansar. En ese preciso instante, sincrónicamente, **moría Carl Gustav Jung**.

Frases célebres

- "Uno no alcanza la iluminación fantaseando sobre la luz sino haciendo consciente la oscuridad... lo que no se hace consciente se manifiesta en nuestras vidas como destino."
- "La vida no vivida es una enfermedad de la que se puede morir - Eres lo que haces, no lo que dices que vas a hacer - Yo no soy lo que me sucedió. Yo soy lo que elegí ser - Quien mira hacia afuera, sueña; quien mira hacia adentro, despierta."
- "Lo que niegas te somete; lo que aceptas te transforma - De una manera u otra somos partes de una sola mente que todo lo abarca, un único gran ser humano."

- "Hasta la vida más feliz no se puede medir sin unos momentos de oscuridad, y la palabra feliz perdería todo sentido si no estuviese equilibrada por la tristeza - Creo sencillamente que alguna parte del yo o del alma humana no está sujeta a las leyes del espacio y del tiempo."

Fuente: https://www.clarin.com/cultura/universo-mistico-carl-jung-60-anos-muerte_0_DtB6WxIsb.html
